

MONJAS SIERVAS DE MARÍA
Monasterio de Ntra. Sra. al pie de la Cruz
Mayor 38 - 46920 Mislata (Valencia)

Ave María

**A TODA LA FAMILIA DE LOS SIERVOS DE MARÍA,
Y A TODOS LOS BIENHECHORES Y FIELES DEVOTOS
DE LA MADRE MARÍA GUADALUPE RICART OLMOS**

25 de octubre de 2000
Beato Juan Ángel, osm

Muy queridos hermanos y hermanas, recordados continuamente
ante el Señor en la oración.

Tanto mi comunidad de *Al pie de la Cruz* como yo vivimos unos días de gran gozo espiritual, andamos con el corazón henchido por las continuas acción de gracias que elevamos al cielo, porque nuestra madre la Iglesia, después de reconocer y declarar el testimonio martirial de nuestra Madre María Guadalupe Ricart Olmos, ha fijado ya la suspirada fecha de su **Beatificación**.

Os anunciamos con profunda emoción y alegría que la ceremonia tendrá lugar en la Basílica de san Pedro en Roma el día **11 de marzo del año 2001**, según nos confirmó el p. Tito M^a Sartori osm, Postulador general de la Causa de la Madre Guadalupe, hace tan solo unos días.

No cabe duda de que es una fecha dichosa, porque otorga valor y da sentido al trabajo y a la dedicación de los largos años que los postuladores de la Orden y los tribunales diocesanos y romanos han empleado en recoger testimonios y elaborar la documentación necesaria para que el proceso avanzara hasta la Declaración del martirio de nuestra hermana y madre. Es una fecha dichosa porque se va a hacer público ante todo el pueblo de Dios que, la fe cultivada por la Madre Guadalupe en el Monasterio y valientemente profesada en momentos de persecución religiosa, pusieron trágicamente fin a su vida de consagrada. Es una fecha dichosa para la entera Orden de los Siervos de María, que va a ver glorificada por primera vez como mártir a una hermana de vida claustral, que del silencio alzó la voz para confesar a Cristo como Rey. Es una fecha dichosa para los familiares de nuestra Madre Guadalupe, que a pesar de sus intentos no pudieron evitar que se entregara en manos de los que fueron a prenderla, confesando abiertamente su condición de religiosa. El

dolor de entonces se transforma ahora consolado en fuente de alegría. Es una fecha dichosa para el pueblo de Albal, para los fieles de la Parroquia de Ntra. Sra. de los Ángeles, al contar entre sus bautizados con la figura de la Madre Guadalupe. Ella por los sacramentos y la participación activa en la comunidad cristiana descubrió y afianzó su vocación de seguir con radicalidad las huellas de Cristo, quien la unió excepcionalmente a su pasión y muerte. Es, en fin, una fecha dichosa, que sitúa en la temporalidad de este mundo un acontecimiento celebrado ya fuera del tiempo en el cielo: la Madre Guadalupe forma parte del cortejo de las vírgenes que con palmas en las manos están junto al Cordero participando de su victoria.

Sentios desde ahora partícipes de esta inmensa alegría y unios a nosotras, a la Orden y a la Archidiócesis de Valencia, en la tan merecida Beatificación, para alabar, bendecir y dar gracias a Dios, en comunión con el Santo Padre, por la semilla fecunda de los mártires en la Iglesia.

Sin embargo esta nuestra alegría no disipa la sombra de la preocupación por el aspecto económico, ligado necesariamente a la magnitud del evento, y que sobre pasa los medios de nuestra reducida comunidad. De ahí que nos veamos obligadas a rogar vuestra aportación y poder así celebrarlo con solemnidad y, al mismo tiempo, con la humildad que caracteriza nuestro estilo de vida. Para tal fin hemos abierto la siguiente cuenta bancaria:

Causa para la Beatificación de la Madre María Guadalupe
BBV 0182 / 0566DC81 / 020153214 3

Ya desde ahora rezamos por todos los que con generosidad aportáis, algunos con sacrificio, una contribución.

Felices de poder servir con amor en las pequeñas cosas y en la oración escondida para que Dios sea glorificado, como lo hizo la Madre Guadalupe, os saludo agradecida en nombre de todas las hermanas de este monasterio de *Al pie de la Cruz*.

Sor María Jesús Wollstein, osm
Priora